

Tesalónica, Berea y Atenas: Maestro (12/13)

Dr. Justo L. González



Hechos 17
Lecciones Cristianas
22 de noviembre de 2015

Semillas de crecimiento: Tesalónica, Berea y Atenas (maestro)

12 de 13

Texto impreso: Hechos 17:1-4, 10-12, 22-25, 28

Propósito de la lección

El propósito de esta lección es ayudarnos a reflexionar sobre el modo en que hemos de dar testimonio de Jesucristo. Por una parte, ese testimonio tiene que comenzar por descubrir puntos de contacto y establecer puentes con quienes nos escuchan. Por otra, ha de ser un testimonio firme y claro. Por un lado, ha de ser respetuoso de los sentimientos de los demás. Por otro, tiene que estar dispuesto a decir lo que no sea del agrado de quienes nos escuchan.

Introduzca la lección

Recuérdale a la clase que la semana pasada estábamos con Pablo en Filipos. Ahora Pablo y sus compañeros han salido de esa ciudad y se dirigen a Tesalónica. Explique que el texto de hoy cuenta acontecimientos que tienen lugar en tres ciudades diferentes: Tesalónica, Berea y Atenas. Mirando el texto impreso, haga notar que consta de tres porciones, separadas por unos versículos que no están impresos en nuestra revista. (Lea usted todo el capítulo 17 de antemano, para que al estudiar el texto pueda usted, en breves palabras, señalar lo que sucede en los versículos no impresos, así como algo acerca del resultado del discurso de Pablo en Atenas.)

Señale que en cada una de estas tres ciudades, como antes en todo su ministerio, Pablo comienza su obra dirigiéndose a la sinagoga, donde trata de persuadir a los judíos, sobre la base de las Escrituras, de que Jesús es el Mesías. Pero añada que en Atenas la situación es algo diferente, pues allí Pablo discute no solo con los judíos en la sinagoga, sino también con el público en general en la plaza. Recuerde que Atenas era famosa por sus filósofos y por las disputas entre ellos. Esto quiere decir que en el discurso que vamos a estudiar tenemos a Pablo por primera vez predicándole a un grupo de gentiles completamente paganos (no “temerosos de Dios”).

Examine la Escritura

17:1: *Anfípolis y Apolonia*: Estas eran dos ciudades hacia el sur de Filipos, en la carretera romana conocida como la *Via Ignatia*. Anfípolis estaba a unos 45 Kms. de Filipos, y Apolonia a 45 Kms. de Tesalónica, de modo que Hechos divide el viaje de Filipos a Tesalónica en tres etapas.

Tesalónica: Hoy se conoce a veces por el mismo nombre. Fundada en el año 315 a.C., era la principal ciudad de la región. Puesto que Hechos, tras mencionar a Tesalónica, dice: *donde había una sinagoga de los judíos*, parece que Pablo no se detuvo en Anfípolis ni en Apolonia porque no había sinagoga.

17:2: *por tres sábados discutió con ellos*: La sinagoga era sobre todo un lugar de estudio de las Escrituras, y se prestaba para tal discusión.

17:4: *un gran número de griegos piadosos, y mujeres nobles no pocas*: Estos griegos piadosos son los “temerosos de Dios”. Aparentemente, entre las mujeres de la alta sociedad en toda la región oriental del Imperio Romano había muchas “temerosas de Dios”, y es a estas que Hechos se refiere. (Desde una fecha muy temprana hubo quien trató de disminuir el papel de las mujeres en Hechos. El resultado es lo que los eruditos llaman el Texto Occidental, que difiere en varios aspectos del texto común. Uno de ellos es su prejuicio antifemenino. Este texto hace parecer que los “nobles” eran “los griegos”, y no las “mujeres”.)

En los versículos que se excluyen en el texto impreso (vv. 5-9) se narra la reacción de los judíos que no aceptaban el evangelio. Se dice que estaban “celosos” —aparentemente de la facilidad con que los gentiles “temerosos de Dios” estaban añadiéndose a los seguidores de Pablo. Crearon un alboroto que llegó por fin a las autoridades, y Pablo y Silas tuvieron que huir de Tesalónica.

17:10: *Berea*: Hoy se llama Vereia, a unos 70 Kms. de Tesalónica.

En cuanto llegaron, entraron en la sinagoga de los judíos: Aparentemente llegaron el sábado o el día anterior.

17:11: *recibieron la palabra con toda solicitud*: Desafortunadamente, poco se sabe acerca de la historia de la iglesia de Berea tras la partida de Pablo.

17:12: *y de los griegos, mujeres distinguidas y no pocos hombres*: Aquí una vez más el Texto Occidental muestra sus prejuicios, haciendo que los “distinguidos” sean los griegos, y no las mujeres.

En los versículos que no se incluyen en el texto impreso (vv. 15-15), se cuenta que Pablo tuvo que huir de Berea debido a un alboroto causado por judíos procedentes de Tesalónica. Silas y Timoteo quedaron detrás, y se unirían con Pablo en Atenas. En Atenas, mientras espera por Silas y Timoteo, Pablo discute tanto con los judíos en la sinagoga como con los filósofos en la plaza.

17:22: *el Areópago*: Una roca desde donde se le podía hablar a una multitud. Pablo estaría en pie en el punto más alto, algunos escuchándole de cerca, y otros al pie de la peña.

.... *que sois muy religiosos*: En la antigüedad, era costumbre empezar un discurso con un elogio a la audiencia —o, en el caso de un tribunal, al juez. Esto es lo que Pablo hace aquí.

17:23: *un altar “Al Dios no conocido”*: Aunque Pablo utiliza esto como punto de partida para predicar el monoteísmo, lo más probable es que el altar haya sido construido para asegurarse de que ninguno de los posibles dioses quedara sin altar o sacrificio.

17:24: *El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay*: Pablo toma el tema del “dios

no conocido” para proclamar al Dios único de la fe de Israel y de la iglesia.

17:28: *porque linaje suyo somos*: Cita del poeta estoico Aratos de Soloi, quien vivió en Atenas por algún tiempo.

Aplique la lección

Asegúrese de que la clase entiende que tenemos aquí ejemplos del modo en que Pablo se conduce en dos ambientes diferentes. El primero es el ambiente de la sinagoga, en que ya hemos visto a Pablo dar testimonio de Jesús. El segundo es el ambiente grecorromano, y lo vemos en la historia acerca de Pablo en Atenas. (Si le parece apropiado, y si hay en la clase quien pueda decir algo al respecto, pregunte lo que los participantes saben acerca de Atenas y su ambiente. Si no, al menos explique que Atenas era famosa por sus filósofos, y que el modo en que estos más se daban a conocer era disputando entre sí en la plaza. Eso nos ayuda a entender por qué Hechos dice que “todos los atenienses y los extranjeros residentes allí, en ninguna otra cosa se interesaban sino en decir o en oír algo nuevo” [Hch. 17:21]).

En cada uno de esos dos ambientes Pablo da testimonio de una manera diferente. En el primero, hace uso de las Escrituras, pues los judíos creen en su autoridad. Pero en el segundo, entre gentiles que no creen en las Escrituras de Israel, no se puede usar ese método. Por tanto, Pablo hace uso de un altar que los atenienses mismos han levantado, y cita a un poeta griego como los atenienses. En otras palabras, tanto en un caso como en el otro, Pablo busca y utiliza

puntos de contacto para establecer puentes con su audiencia. Pero a la postre termina interpretando las Escrituras de Israel de un modo diferente a como lo hacía su audiencia judía, y al “dios no conocido” también de una manera diferente a como lo hacía su audiencia gentil.

Divida una pizarra o papel grande en tres columnas, cada una con un encabezado, como sigue:

“Ambiente”, “Puntos de contacto” y “Problemas”. Bajo la primera ponga: “Sinagoga” y “Areópago”. En las otras dos columnas ponga para la sinagoga, bajo “Puntos de contacto”: “Escrituras”, y bajo “Problemas”: “Jesús como Mesías”. De manera semejante, para “Areópago”, ponga “El dios no conocido” y “Resurrección de Jesús”. (Para este último punto tendrá que explicarle a la clase lo que se cuenta en Hechos 17:31-32, acerca de cómo el anuncio de la resurrección de Jesús llevó a la audiencia a rechazar lo que Pablo decía.)

Discuta con la clase en qué ambientes debemos estar dando testimonio hoy. Naturalmente, esto será diferente en cada situación. Pero posiblemente se hablará de la familia (pues habrá algunos cuyos parientes no son creyentes), del trabajo, de los negocios, de la escuela, de los jóvenes, de los inmigrantes, y otros ambientes parecidos. Escriba estos ambientes en el mismo papel o pizarra, en la una columna a la izquierda. Dé oportunidad para que quien lo desee pueda añadir otros.

Pregunte entonces qué puntos de contacto, intereses comunes, u otro modo de establecer puentes tenemos para con cada uno de esos grupos. (Por ejemplo, si se trata del taller o de la

fábrica, alguien pueda sugerir que tenemos en común el deseo de producir buenos resultados, o que tenemos el interés común de mejores condiciones de trabajo, etc.) Ponga las respuestas en la misma pizarra o papel, en la columna del centro, cada una junto al ambiente correspondiente.

Pregunte ahora qué puntos del evangelio pueden molestar u ofender a quienes nos escuchan en cada uno de esos ambientes. (Por ejemplo, en el caso de la fábrica, si peleamos por alcanzar mejores condiciones de trabajo, y tenemos eso en común con otros trabajadores. Si les decimos que tenemos que amar y tratar de entender a los dueños, es muy posible que nuestros compañeros se molesten. Pero eso es parte del evangelio, y tenemos que decirlo aunque el resultado sea que nos rechacen.) Vaya escribiendo esos puntos en la última columna.

Resumen

En el pasaje que estudiamos, la labor misionera de Pablo le lleva a dos ambientes diferentes. En el ambiente judío, hace uso de las Escrituras; en el ambiente gentil, hace uso de la religiosidad misma de los atenienses. Pero Pablo reinterpreta tanto las Escrituras de Israel como la religiosidad de los atenienses a la luz del evangelio de Jesucristo. Luego, al tiempo que utiliza y respeta lo que sus audiencias creen, en ambos casos insiste en predicar a Jesucristo. Y en ambos casos esto le acarrea dificultades con su audiencia.

Estos dos elementos en el testimonio de Pablo han de servirnos como modelo para nuestro

testimonio hoy.

Oración

Danos, Dios nuestro, la sabiduría y compasión para poder acercarnos a quienes no creen con respeto y solidaridad. Danos el valor para predicar tu evangelio clara y radicalmente, aun cuando alguien pueda molestarse. Y danos la sabiduría para saber cuándo conviene una palabra de solidaridad, y cuándo un testimonio más firme y radical. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

